

**EVAU**

Imagen de la Evaluación para el Acceso a la Universidad (EvAU), en la Facultad de Ciencias Físicas de la UCM el pasado mes de junio de 2020.

/JAVIER BARBANCHO



El hilo conductor del curso 2021-2022 será una vuelta paulatina a la normalidad anterior a la crisis del coronavirus. Con 66,8 millones de dosis de la vacuna administradas y 33,9 millones de ciudadanos españoles con la pauta completa, según datos ofrecidos por el Gobierno, la situación se presenta más favorable que el curso pasado. El objetivo prioritario en los centros de enseñanza no obligatoria continúa siendo la protección de la salud de los estudiantes y la seguridad del claustro.

A principios del mes de septiembre, el Ministerio de Universidades, encabezado por Manuel Castells, se reunió con la Conferencia de Rectores de las Universidades Españolas (CRUE) para abordar una buena coordinación del conjunto del sistema universitario español, cuyas competencias están transferidas a las comunidades autónomas. Todos los planes están preparados desde junio «con el objetivo de tener un inicio de curso con las mayores garantías», ha defendido el Ministerio. En esta asamblea se llegó a la conclusión de

Así será la vuelta a las aulas en el 'año II' del Covid

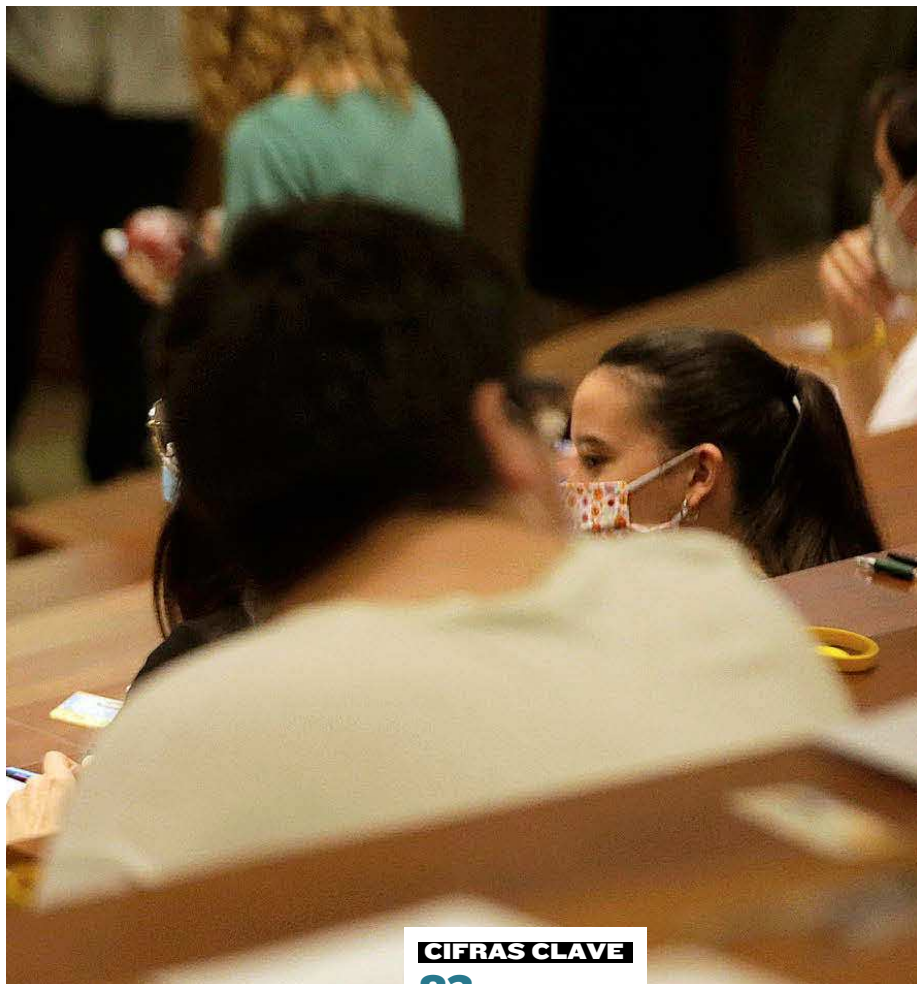
Se prevé que a partir del segundo cuatrimestre del vigente curso académico se vuelva al modelo de docencia presencial anterior a la pandemia. Las facultades apuntan al desafío que aún presenta la esperada revolución digital, sobre todo en las evaluaciones

Cristina Galafate

que había que tratar de volver a la presencialidad en las aulas, siempre supeditada a la situación epidemiológica. Es decir, que pueda ser flexible al cambio virtual en aquellas regiones más castigadas por el virus.

En líneas generales, señalan fuentes del Gobierno, la perspectiva es que a partir de los meses de enero y febrero, para el segundo cuatrimestre, se establezca el modelo original que había antes de la pandemia.

Aunque, lógicamente, cada región y Universidad en concreto establecerán sus planes específicos respecto a sus características, las medidas establecidas en pro de la salud pública y la incidencia registrada. El plan es un modelo bimodal aplicable en la parte teórica, ya que en el terreno de las prácticas académicas «se va a garantizar la presencialidad», zanja este marco de actuación de las universidades, bajo el paraguas de la Ley 2/2021 de 29 de marzo, de medidas urgentes de prevención, contención y coordinación para hacer frente a la crisis sanitaria ocasionada por el Covid-19. El presidente de la

**CIFRAS CLAVE**

83 universidades con actividad, 50 públicas y 33 privadas, conforman el Sistema Universitario Español (SUE), según el Ministerio de Universidades.

1.061 centros se contabilizaron el pasado curso 2019-20 entre escuelas y facultades, 537 institutos de investigación, 50 escuelas de doctorado, 54 hospitales universitarios y 76 fundaciones.

3.008 títulos de Grado, 2.217 de ellos en universidades públicas, se impartieron. El precio público medio de la primera matrícula descendió un 3% respecto al curso anterior.

CRUE, José Carlos Gómez Villamandos, ha avanzado que todavía se juega con tiempo, «porque el inicio de las prácticas suele ser más adelante en el curso, una vez los alumnos ya se han matriculado».

LOS PLANES IDEADOS

La Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED) es la única en la que aún se mantiene el modelo de *hacer un septiembre*, entendido como recuperación del curso 2020-21. Esto es así porque, en la mayoría de los casos, la convocatoria extra sirve al alumnado para sacar adelante alguna asignatura más por año académico, dado que muchos de ellos compaginan sus estudios con trabajo. De ahí que continúe el modelo de exámenes *online* y las directrices estén todavía poco definidas.

Sin embargo, se trata de la institución donde menos han afectado los cambios, puesto que siempre se ha abogado por una enseñanza semipresencial, con gran parte de la docencia impartida a través de una pantalla. «La idea es que vuelva la

evaluación en las aulas lo antes posible, previsiblemente ocurrirá en la próxima convocatoria de febrero. Es lo único que nos queda para recuperar la normalidad total, pero todavía no disponemos de un documento oficial. En cuanto a la presencialidad en los centros asociados, donde se imparten clases, las reglas específicas se generarán en cada uno de ellos con respecto a su propia organización», explica Antonio Prieto, Profesor de la UNED responsable de la vigilancia de las evaluaciones.

En cambio, en universidades públicas como la Autónoma de Madrid y la Complutense ya se han distribuido los planes de actuación por escrito, que tienden al modelo educativo pre-pandemia, para que los alumnos puedan volver a tener el mismo grado de implicación en el interior de las aulas y laboratorios este curso.

Sólo quedará limitado por las medidas de prevención y contención de la Covid-19 dictadas por las autoridades sanitarias y educativas. Del mismo modo, se prevé que en el segundo cuatrimestre se pueda llegar

NOVEDADES**ESIC UNIVERSITY**

Este curso 21/22 se inaugura una universidad joven y dinámica que nace para dar respuesta a las profesiones del futuro con una metodología propia y una oferta académica centrada en *marketing*, *management* y tecnología. «También ha tenido muy buena acogida el Título Superior en Sostenibilidad en materia de medio ambiente y una novedad que ha tenido mucho éxito es el Bachelor's Degree in International Business, un programa 100% en inglés que fomenta un nuevo modelo de enseñanza basado en el contacto con estudiantes y empresas de diversas partes del mundo desde el primer día de clase», explica Rocio Zaballa, directora de Admisiones de ESIC University.

MONITORES GIGANTES

En ESCP Business School se ha dado un paso al frente en la oferta tecnológica equipando sus aulas con pantallas interactivas e incorporando en las instalaciones «la WiFi más veloz existente en la actualidad», asevera Francisco Egaña, Admissions & Development Director de Madrid Campus. Tienen matriculados 650 alumnos y, por primera vez, han sido el segundo campus de ESCP más demandado, sólo por detrás de París, y superando a Londres, Berlín o Turín. «Contamos con un nuevo equipamiento tecnológico de última generación para dar un salto de calidad».

SIN PCR DE CRIBADO

Las universidades ya no van a pedir la prueba de referencia que permite detectar el ARN del virus al inicio del curso. Eso sí, recomienda tener descargado el certificado de vacunación a los alumnos y usar mascarillas con la certificación FFP2. «Se han mostrado muy eficaces para evitar la transmisión».

a una normalidad casi absoluta, con la máxima presencialidad. La incertidumbre es mayor con respecto al primero. Pero la experiencia adquirida durante el curso pasado permite asegurar que «en torno a un 50% de las actividades formativas presenciales previstas en las memorias de verificación de los títulos serán físicamente presenciales», recoge el documento de la UAM.

La distancia interpersonal establecida en la Orden 700/2021 supone medidas más estrictas de prevención del Covid-19 que las impuestas en la derogada Orden 668/2020 de 19 de junio, de la Consejería de Sanidad, vigente durante todo el curso pasado, conforme a la cual, «en los casos en que no sea posible mantener la distancia interpersonal de dos metros en los espacios formales de aprendizaje será obligatorio el uso de mascarilla».

Desde la UCM, con protocolos también aprobados, encuentran los centros «mejor dotados y organizados con mayores medios» y un profesorado más experimentado. La reflexión que está generando esta crisis sanitaria debe situar al estudiante en el centro de la actividad universitaria, como reclama el proceso de Bolonia. «Se prestará una especial atención a los colectivos más vulnerables, por riesgo sanitario, desplazados, confinados, o por motivos socioeconómicos». La intención es que la cooperación universitaria fluya. El coronavirus «no puede perturbar la vocación de apertura del sistema universitario madrileño, tanto hacia España como el extranjero».

COMPETENCIAS DIGITALES

Tras aventurar que la pandemia serviría para impulsar la revolución digital definitiva, esa adaptación se realizó «de manera atropellada y por necesidad», no con un plan específico, «y a toda velocidad, en apenas dos meses», deslizan fuentes universitarias. El entorno digital se consolida como un espacio natural de aprendizaje al que los docentes prestarán una atención creciente para garantizar la calidad de la educación, pero presenta ciertas dificultades.

Incluso en la UNED ha sido muy difícil garantizar la validez de la docencia, los derechos de los alumnos y mantener en titulaciones oficiales el mismo nivel de exigencia en una evaluación 100% digital. «Generar las aplicaciones y herramientas necesarias garantizando que no se hagan trampas ha sido todo un desafío. Ha habido problemas graves con el uso de grupos de Telegram en los exámenes *online*», desliza Prieto. Se entiende así el requerimiento de la máxima presencialidad. «Es necesaria una reflexión y planificación mayor. Se ha tratado de una situación sobrevenida, pero en la UNED ya se piensa en modelos de docencia y evaluación sin tantos quebraderos de cabeza. Pero esa adaptación de las nuevas herramientas a largo plazo sigue siendo un reto de futuro».